

# Julio Ruelas: ascenso a los infiernos

El 20 de septiembre de 2007 el Museo del Estanquillo/Colecciones Carlos Monsiváis invitó al público a recordar —en la mayor parte de los casos a descubrir— que han transcurrido cien años de la muerte de Julio Ruelas. Aquí presentamos, a manera de ejemplo, dos cédulas de la exposición —la introductoria y la de cierre— y lo que nos motivó a diseñarlas así.

Tanto la tipografía como la forma de la cédula inicial pretenden evocar la gráfica del artista. Por eso el contorno curvilíneo de la cédula general. Carlos Coyoc, diseñador del museo, revisó la *Revista Moderna* y eligió una tipografía que recordara el *art nouveau*. El uso de ese tipo de letra fue posible gracias a que las cédulas, en su mayoría, fueron hechas en vinil pegado a las mamparas.

En términos biográficos la información que se maneja es muy básica. Sin embargo, nos pareció importante señalar la influencia en Ruelas del romanticismo alemán, pues queríamos destacar tanto la temática de sus obras como la forma de expresarlas. Finalmente se hizo énfasis en su relación con los poetas modernistas, ya que en la exposición los originales de retratos o máscaras de los poetas son una parte relevante. El resto de las cédulas consiste en citas que evocan aspectos del trabajo de Ruelas, en tanto que la final fue tomada de un ensayo donde se destaca la vigencia del artista.

La exposición temporal *Julio Ruelas: ascenso a los infiernos* está conformada por cincuenta piezas, de las cuales cuarenta y cinco son, en su mayoría, dibujos originales de la colección del museo, más cinco revistas que amablemente prestó la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia.

Desde la primera exposición del Museo del Estanquillo hemos procurado que las imágenes estén a la par de la palabra —de

hecho, hace poco más de dos años llegamos a considerar la posibilidad de que el museo se llamara “de la Imagen y la Palabra”—, razón por la que en la muestra sobre Ruelas varias frases y versos fueron seleccionados para dialogar con las piezas.

Gloria Falcón

Antropóloga, MUSEO DEL ESTANQUILLO/COLECCIONES CARLOS MONSIVÁIS

**Julio Ruelas,  
uno de los artistas más  
imaginativos y perturbadores que  
ha dado México, nace en Zacatecas,  
Zacatecas en 1870. En 1887 ingresa a la  
Academia de San Carlos para estudiar pintura  
y, por un breve lapso de tiempo, parece  
continuar las huellas de los jóvenes  
ahogados en el localismo, pero en 1891  
su madre, consciente de su  
talento, lo envía a estudiar  
a Alemania, a perfeccionar  
su dibujo. Los románticos  
alemanes le infunden la obligación de  
aliar vocación artística y pasiones literarias.  
Si algo, los pintores románticos atentos a la vocación  
lírica son los primeros en advertir los nuevos temas  
“seriales”: la muerte, la epidemia de expresiones antro-  
pomórficas, los cuerpos torturados ó yacentes...  
En 1898 forma parte del grupo fundador de la Revista  
Moderna para la cual realiza algunas de sus ilustraciones  
magistrales que acompañan textos de José Juan Tablada  
Tablada, Amado Nervo, Manuel José Othon, Luis G. Urbina,  
entre otros poetas que marcan la vida del  
artista y el ocaso del siglo XIX en  
Latinoamérica. El 1904 se estableció  
en París hasta el año de su  
muerte.**

Cédula introductoria

#### IMAGEN = PALABRA

El diseñador gráfico debe tener en cuenta los aspectos formales del diseño, la extensión de los textos y, por supuesto, la temática de la exhibición, que en gran medida determinará la disposición del cedulario en el espacio y su carácter en el diseño museográfico.

Un recurso expresivo del movimiento *art nouveau* fue precisamente la utilización de la línea ondulada y orgánica, el mismo que fue aprovechado en el diseño del cedulario de la exposición temporal *Julio Ruelas: ascenso a los infiernos* en el Museo del Estanquillo.

**A un siglo de sus trabajos  
últimos, Ruelas persiste...  
continúa, muy acrecentada,  
la plenitud de sus visiones  
desdichadas, feroces,  
siempre inesperadas,  
y persiste su ruptura  
con el decoro burgués  
y sus bodegas visuales.**

A diferencia de cánones anteriores, el *art nouveau* trata la tipografía como imagen, por lo que es absolutamente justificable aplicar estos recursos en la gráfica de la exposición. Sin embargo, se debe tomar en cuenta que cierta tipografía, sobre todo la muy recargada, conlleva un problema de legibilidad para textos muy extensos, como es el caso de la cédula introductoria de la exhibición referida. Un gran acierto consistió en eliminar las aristas de las cajas de texto a propósito de estas formas orgánicas, ya que suaviza visualmente los ángulos y convierte el espacio más amable para su recorrido y la lectura de citas que acompañan los trabajos de Ruelas.

Las formas orgánicas apoyan el discurso y se convierten en un elemento decorativo. De esta forma se logran instalar dos variables de imagen: una icónica y otra tipográfica de gran fuerza visual. Tales características apoyan la intención misma del Museo del Estanquillo, como menciona Gloria Falcón: "Que las imágenes estén a la par de la palabra" ❖

---

Érika Miller

Cédula de cierre

Diseñadora gráfica, CNME/GACETA DE MUSEOS